

Fecha: 26-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Cartas
Título: Cartas: Agresividad y violencia escolar

Pág. : 2
Cm2: 524,3

Tiraje: 126.654
Lectora: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

ciudadanía respecto de la capacidad del Estado para cumplir su palabra. Se refuerza así la idea de que cada cambio de gobierno implica también el abandono de proyectos que debieran ser políticas de Estado.

No paralicemos el cambio. Terminemos las obras que ya están en curso. Santiago no puede permitirse ser una ciudad a medio hacer, ni menos convivir con proyectos abandonados en su principal eje urbano.

CLAUDIO ORRIGO LARRAÍN
Gobernador de Santiago

111 propiedades

Señor Director:
Ciento once propiedades del abnegado servicio público de Cristina Fernández de Kirchner. Lo más sorprendente es que aún tiene seguidores y no pocos.

CRISTÓBAL CAMINO M.

Ser "rico"

Señor Director:
En Chile llama la atención que la palabra "rico", "millonario", sea un apelativo negativo. Como si ser rico implicara que se haya hecho algo incorrecto para llegar a serlo.

El problema se origina en una segregación social donde un pequeño grupo de personas, que tienen acceso a buena educación, a la justicia, a las oportunidades, concentran la riqueza. A ello se le agrega que en su inmensa mayoría, ese pequeño grupo de personas pertenece a una ideología, compartiendo valores determinados.

El problema no es ser "rico", el problema es que si se nace en el lugar equivocado no se puede llegar a ser rico.

Rico dejará de ser un apelativo negativo cuando una niña nacida en Tierra Amarilla pueda llegar a ser CEO de la CMPC.

En un país del primer mundo, ser rico es un indicador de éxito, aquí es un indicador de villano.

MARTA LAGOS

De exportación

Señor Director:
Mirando las elecciones en Perú, cabe reconocer que en Chile tenemos un proceso electoral digno de exportación.

FLORENCIA SERRA MORA
Cientista política

El derecho a nacer donde se pertenece

Señor Director:
En territorios como Puerto Williams, dar a luz implica abandonar el hogar semanas antes del parto, no como una decisión, sino como una condición del sistema de salud. La medida tiene fundamentos clínicos claros, pues concentrar la atención permite responder mejor ante eventuales complicaciones. Sin embargo, que el modelo sea seguro no significa que la discusión esté resuelta.

Cuando una mujer debe trasladarse, no solo se separa de su entorno. También se interrumpe su red de apoyo familiar y comunitaria, y el nacimiento ocurre lejos del territorio al que ese niño pertenece desde antes de nacer. Incluso su inscripción legal lo sitúa en otro lugar, configurando un desarraigo que no siempre vemos, pero que deja huella.

El desafío no es oponer seguridad a pertenencia, sino pensar cómo ambas pueden convivir. Porque nacer no es solo sobrevivir a un proceso clínico: es también el inicio de un vínculo con un territorio, una comunidad y una historia.

Avanzar hacia modelos que reconozcan esa dimensión no es solo una mejora sanitaria. Es una forma de justicia.

LILIAN FERRER

MARGARITA BERNALES
Investigadora Avanza UC
Pontificia Universidad Católica de Chile

Agresividad y violencia escolar

Señor Director:
Comprender la agresividad y la violencia, convertidas en práctica social habitual, ayuda a comprender el mundo actual. La escuela es un espejo de la sociedad, por lo que una sociedad agresiva y violenta solo puede tener una escuela agresiva y violenta. Generalmente, los actos violentos en la escuela se inician como comportamientos agresivos, señales de alarma no siempre atendidas.

Las personas agresivas descargan su energía sin recurrir a la violencia. Ante un opositor buscan afirmar una posición, superar un obstáculo o adaptarse. En cambio, el violento busca dominarlo e incluso destruirlo. Para ello ataca su integridad física, psíquica, sexual o material en forma directa, verbal o físicamente, o indirecta, mediante comportamientos torcidos o recurriendo a la cibernética.

Formar en cómo dominar esos impulsos, es responsabilidad tanto de la instrucción en la escuela, como de la enseñanza familiar y la influencia del medio social.

Aunque no representan diferentes grados de lo mismo, la agresividad y la violencia son mecanismos relacionados y naturales, pues su propósito es ayudarnos a sobrevivir. Además, tienen en común ser respuestas aprendidas del entorno, pues el ser humano adquiere su humanidad a través de la interrelación con sus semejantes. Por eso

dependen fuertemente del contexto social y cultural.

Esas interacciones dan un carácter multifactorial al fenómeno, que necesita una aproximación global para ser abordado eficazmente. El aislamiento social, las influencias del medio, los problemas de salud mental, son causas subyacentes y cada una requiere un tratamiento diferente. En consecuencia, cabía esperar que para analizar el problema se convocaría a universidades que por años han venido identificando las causas que los provocan, y estudiando medidas correctivas efectivas.

En vez de eso, pretenden ejercer violencia castigando severamente a niños y adolescentes, sin tener en cuenta que reaccionan de esa manera porque es lo culturalmente aceptado en sus modelos: las redes sociales, la televisión, la calle y a veces su familia. Ello, como enseña la física, solo puede causar su incremento.

JORGE SCHAEERER CONTRERAS

¿Es Chile un país justo y digno?

Señor Director:
Caminando por el centro de Santiago el viernes a mediodía, me encontré con una persona en condición de calle, que estaba quejándose y con lágrimas de dolor debido a una artrosis severa que le impedía movilizarse. Decidí apoyarlo y gestionarle su traslado a algún centro asistencial.

Llamé al 131 (Ambulancia), número en el cual después del quinto intento me respondieron solo para indicarme que me llamarán de vuelta para confirmar, llamado que habiendo esperado 30 minutos nunca llegó. Hice otras gestiones que no prosperaron, y después de dos horas, debido al gran dolor del afectado, en un taxi llegamos a la Posta Central, donde fue atendido y evaluado.

Me preguntó: ¿Es Chile un país justo y digno? Mas que luchas ideológicas en diferentes áreas utilizando los conceptos de "justicia y dignidad" (vivienda, delitos, derechos humanos y sociales, entre otros), sentí una profunda impotencia al ser testigo del gran abandono en el que se encuentran las "personas en condición de calle" (PPC en la jerga de seguridad pública), compatriotas como usted o como yo.

Ruego a Dios e invito, comenzando por todos los sectores políticos, a recuperar el alma de Chile para que seamos un país más unido, que no pierda nunca el norte verdadero de la libertad y dignidad humanas, porque los más desamparados nos necesitan y se lo merecen, y día a día este abandono clama al Cielo por justicia.

Ellos debieran ser los primeros de la lista, ¿no cree el lector lo mismo?

FRANCISCO ROMERO IRAGÜEN

¿Gasto o inversión?

Señor Director:
El legítimo esfuerzo por ordenar las cuentas fiscales ha vuelto a poner en el centro una distinción habitual del lenguaje económico: aquella que separa "gasto" de "inversión".

Aristóteles establece en la "Ética a Nicómaco" que toda deliberación práctica se orienta hacia algún bien. En el ámbito público, ello remite al bien común. Desde esta perspectiva, ciertas partidas —como la formación para el trabajo, la salud o la protección social— no solo representan costos, sino condiciones que sostienen la cohesión social, la dignidad de las personas y las capacidades de desarrollo.

Por lo mismo, una deliberación responsable debería poder responder, al menos, cinco preguntas antes de decidir qué se reduce: ¿qué condiciones sociales sostiene esta partida? ¿Cuál sería el costo de reponerlas si se deterioraran? ¿Quiénes verían limitada su participación en la vida común en caso de reducirse? ¿Podríamos defender esta decisión públicamente ante quienes resultan afectados? Y, en último término, la más exigente: ¿Las decisiones que hoy adoptamos resguardan aquello que decimos querer preservar?

ANDRÉS OSSANDÓN; ROSA MADERA;

MACARENA MCKAY; GABRIELA SALVADOR

PEDRO PABLO CORREA

Directores de Asociación de Ética Empresarial y Organizacional de Chile

SARA LARA ESPINOZA

Directora ejecutiva Asociación de Ética Empresarial y Organizacional de Chile

"Pensamiento para la Acción"

Señor Director:
En la edición de ayer, líderes del Poder Legislativo, empresarios y rectores de instituciones de la educación superior unen sus voces al alero del Proyecto Chile 2050, para relevar la iniciativa "Pensamiento para la Acción". Se trata de una valiosa instancia que busca trazar una hoja de ruta para el desarrollo futuro de Chile.

Es en ese mismo espíritu que nuestra universidad fue anfitriona esta semana, en la sede Patagonia en Puerto Montt, del primer Congreso Internacional de Vinculación con el Medio. Veinte universidades chilenas y 15 del extranjero presentaron, en 25 mesas temáticas, proyectos con impacto territorial de una alianza público-privada a partir de la investigación universitaria.

Hoy se puede decir que no hay desarrollo sin una auténtica descentralización y por ello, "Pensamiento para la Acción" debe desplegar sus esfuerzos con mirada regional. Y son las